guías zerbikas

1

cómo iniciar un proyecto de aprendizaje y servicio solidario

_ *Josep Maria Puig, Xus Martín y Roser Batlle*

índice

Introducción 4
Etapa 1. Elaboración del borrador 6
Etapa 2. Establecimiento de relaciones con entidades sociales 8
Etapa 3. Planificación 10
Etapa 4. Preparación 12
Etapa 5. Ejecución 14
Etapa 6. Cierre 16
Etapa 7. Evaluación multifocal 18

El Aprendizaje y Servicio Solidario (AySS) es una combinación original de dos elementos conocidos: el aprendizaje basado en la experiencia y el servicio a la comunidad. La novedad está en la relación entre ambos componentes y no en cada uno de ellos por separado, que son sobradamente conocidos en los ámbitos de la educación formal y la no formal•••

INTRODUCCIÓN

Si desde una institución educativa formal o no formal se quiere desarrollar una iniciativa de AySS, es conveniente tener presentes algunos pasos que comprenden el proceso que va desde la concepción del proyecto a su evaluación final. Tenerlos en mente nos ayudará a ordenar los trabajos que es necesario llevar a cabo y a no olvidar los aspectos fundamentales de una iniciativa de AySS.

1 Etapas y fases de un proyecto

La preparación, la realización y la evaluación son esos tres grandes momentos del proceso, que pueden ser secuenciados en siete etapas. En cada etapa podemos identificar varias fases, pero su ordenación secuencial, así como la intensidad o el peso específico de cada una, pueden variar en función del tipo de proyecto, la edad y la madurez del grupo, el trabajo en red con las organizaciones sociales, las experiencias previas de la escuela o de la entidad de educación no formal, la novedad o antigüedad del proyecto y otras variables. Con todo, lo esencial en este esquema son las siete etapas mencionadas y que detallamos a continuación:

A PREPARACIÓN

etapa 1 Elaboración del borrador

fases

1 definir por dónde empezar
2 analizar cómo está el grupo y cada uno de sus miembros
3 determinar un servicio socialmente necesario
4 establecer los aprendizajes vinculados al servicio

etapa 2 Establecimiento de relaciones con entidades sociales

fases

5 identificar a las entidades con las que colaborar
6 plantear la demanda y llegar a un acuerdo

etapa 3 Planificación

fases

7 definir los aspectos pedagógicos
8 definir la gestión y la organización
9 definir las etapas de trabajo con el grupo

B REALIZACIÓN

etapa 4 Preparación

fases

10 motivar al grupo
11 diagnosticar el problema y definir el proyecto
12 organizar el trabajo que se llevará a cabo
13 reflexionar sobre los aprendizajes de la preparación

etapa 5 Ejecución

fases

14 realizar el servicio
15 relacionarse con personas y entidades del entorno
16 registrar, comunicar y difundir el proyecto
17 reflexionar sobre los aprendizajes realizados

etapa 6 Cierre

fases

18 reflexionar y evaluar los resultados del servicio realizado
19 reflexionar y evaluar los aprendizajes conseguidos
20 proyectar perspectivas de futuro
21 celebrar la experiencia vivida

C EVALUACIÓN

etapa 7 Evaluación multifocal

fases

22 evaluar el grupo y a cada uno de sus miembros
23 evaluar el trabajo en red con las entidades sociales
24 evaluar la experiencia como proyecto de AySS
25 autoevaluarse como persona educadora

2 Consideraciones previas

_ En relación a la **participación de las chicas y los chicos**: A menudo, los educadores deben decidir el tema y preparar buena parte del proyecto antes de presentarlo a las chicas y chicos, especialmente cuando estos son jóvenes o poco experimentados. Pero también es posible que los jóvenes participen plenamente en la decisión del tipo de proyecto que quieran llevar a cabo y en la planificación de sus etapas. En este caso, las tres primeras etapas señaladas se fundirán con la cuarta –preparación con el grupo–. De esta manera, y desde su misma concepción, el proyecto se basará en la colaboración entre las personas jóvenes y sus educadores. En caso de no ser posible un nivel tan elevado de participación, las tres primeras etapas quedarán bajo la responsabilidad de los educadores.

_ En relación a la **reflexión y a la interiorización**: La fase de reflexión debe estar presente en todas las etapas. Esto permite unir el elemento aprendizaje con el elemento servicio, y también sirve para que chicas y chicos interioricen lo que están aprendiendo –es decir, recibiendo– con la experiencia. Asumir que uno se está enriqueciendo ayuda a superar esquemas paternalistas, especialmente en proyectos de tipo social, en los cuales los destinatarios del servicio son personas (abuelos, niñas y niños más pequeños, población inmigrante, etc.) En definitiva, descubrir reflexivamente lo que se llega a aprender realizando un servicio a la comunidad es una manera de enfocarlo con visión de reciprocidad, respeto y gratitud hacia los otros.

ETAPA 1 ELABORACIÓN DEL BORRADOR

El inicio de un proyecto de AySS acostumbra a partir de una idea –de una especie de chispa que se enciende– que nos parece interesante, que quizás nos apasiona y que vemos posible desarrollar con la voluntad de convertirla en una propuesta educativa.

A partir de este punto inicial, daremos los primeros pasos en la búsqueda de complicidades con las compañeras y los compañeros y con la Dirección del centro. De inmediato, también iremos en busca del lugar y del momento más oportunos para insertar la actividad de AySS en la marcha habitual de la institución educativa.

A pesar de esta previsión tan ordenada y lógica, podríamos estar desarrollando en ese mismo instante alguna actividad de AySS sin ser conscientes ni haberlo decidido previamente. En este caso, puede ser positivo tomar conciencia del trabajo realizado y procurar continuarlo y hacerlo lo mejor posible.

En cualquier caso, al final de esta primera etapa deberíamos tener un esquema que responda a estas tres cuestiones:

- ¿A qué necesidad o problema social darían respuesta las chicas y chicos?
- ¿Cuál sería el servicio concreto que los chicos y chicas desarrollarían?
- ¿Qué aprendizajes se podrían lograr al llevar a cabo este servicio?

1 Definir por dónde empezar

Puede ser útil plantearnos tres preguntas:

- ***¿Qué podemos hacer?***: ¿Partiremos de una buena práctica educativa para transformarla en AySS? ¿Partiremos de un contenido de aprendizaje y buscaremos un servicio a la comunidad relacionado? ¿Partiremos de una necesidad social evidente?
- ***¿Con qué acompañantes y apoyo institucional contaremos?***: ¿Contaremos con el apoyo de la Dirección? ¿Pondremos en marcha el proyecto en solitario o en equipo? ¿Contaremos con las familias o con voluntariado?
- ***¿En qué lugar situamos la experiencia?***: En el caso de la educación formal: ¿en qué área, tutoría, crédito, dentro o fuera del horario escolar...? En el caso de la educación no formal: ¿en colonias, campamentos, centros educativos para el tiempo libre, ludotecas...?

2 Analizar cómo está el grupo y cada uno de sus miembros

Se trata de obtener una cierta visión de la madurez, posibilidades y limitaciones del grupo y de cada una de las personas que lo integran. Podríamos reflexionar sobre los siguientes factores:

- Los intereses y motivaciones que tienen los chicos y chicas del grupo.
- El nivel académico e intelectual y la experiencia previa de participación en proyectos.
- La dinámica del grupo, el liderazgo, los roles y la manera de gestionar los conflictos.
- El clima moral del grupo, las actitudes y los valores consensuados.

3 Determinar un servicio socialmente necesario

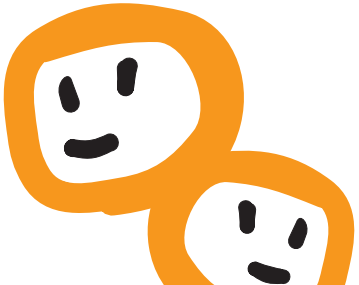
Una vez tengamos un cierto diagnóstico de las posibilidades del grupo, habremos de concretar un servicio que resulte necesario, interesante, accesible y a la vez oportuno. Plantearnos, por lo tanto:

- ¿Qué necesidades sociales reales o "causas" motivarían a los chicos y chicas?
- ¿Qué servicios podrían llevar a cabo, relacionados con estas necesidades?
- ¿Qué entidades del entorno, comprometidas con estas causas, podrían colaborar con nosotros para ayudarnos a realizar el servicio?

4 Establecer los aprendizajes vinculados al servicio

Una vez identificado el servicio a la comunidad que podemos emprender, conviene explotar su potencialidad pedagógica:

- ***Desde la educación formal:*** se trata de precisar los contenidos académicos implícitos en el servicio que serían vinculables a las diferentes materias: lengua, matemáticas, tecnología, lengua extranjera, expresión plástica, educación física… y pensar cómo se podrían trabajar en el aula de manera complementaria al desarrollo del servicio.
- ***Desde la educación no formal:*** se trata de vincular el servicio al planteamiento educativo de la entidad y a sus objetivos educativos. Además, es conveniente ver si el marco más adecuado es la programación de actividades fuera del horario lectivo, durante los fines de semana, o bien durante las vacaciones.



ETAPA 2 ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON ENTIDADES SOCIALES

La mayoría de los proyectos de AySS exigen que la institución educativa se vincule con alguna entidad social que pueda facilitarle el contacto con la realidad en la que se desarrollará el servicio, así como favorecer una parte del aprendizaje pretendido. Normalmente, ni la escuela ni las entidades de educación no formal pueden llevar a cabo los proyectos de AySS sin ayuda. Por ello, es básico crear lazos de colaboración, es fundamental tejer redes más amplias y densas, que vayan más allá de las instituciones educativas, que permitan la cooperación y que hagan realidad el horizonte de la "ciudad educadora"[1].

Pero crear lazos de colaboración entre entidades educativas y sociales para desarrollar conjuntamente proyectos de AySS no es una tarea sencilla. Será necesario tener presentes, al menos, los pasos que detallamos a continuación. Al final de esta etapa deberíamos tener un documento firmado por las partes implicadas en el que se expresen los compromisos adquiridos por cada una.

5 Identificar a las entidades sociales con las que colaborar

Una vez realizado el borrador del proyecto que se desea emprender, podemos empezar a buscar las entidades sociales que pueden ayudarnos mejor a realizar el tipo de servicio previsto. Será de mucha ayuda tener cerca un "punto de encuentro para el AySS" que haya rastreado previamente la zona y cuente con un inventario de las entidades sociales del entorno, así como de las posibilidades de servicio que ofrecen. Si todavía no existe ninguna entidad con estas características, tendremos que utilizar los conocimientos adquiridos o pedir ayuda hasta encontrar la entidad más apropiada.

En nuestro país existen multitud de entidades sociales y de servicios vinculadas a la administración que ofrecen propuestas educativas próximas al AySS. Independientemente de quien tome la iniciativa, una vez identifiquemos con quien queremos colaborar, habremos de acordar un encuentro. Este primer contacto y también el resto del proceso de colaboración serán mucho más fáciles si tenemos cerca un "punto de encuentro para el AySS" que actúe como mediador y facilitador.

[1] Movimiento Internacional de Ciudades Educadoras iniciado en 1990 en Barcelona. Actualmente esta red mundial está formada por 250 ciudades.

6 Plantear la demanda y llegar a un acuerdo

El primer paso antes de llegar a un acuerdo de colaboración es explicar las demandas que formula la institución educativa a la entidad social; es decir, razonar el proyecto de AySS y el papel que debería jugar la entidad social. Una vez aclarada la propuesta, la entidad social debe decidir si puede asumirla. Esto significa comprobar si la demanda está de acuerdo con los objetivos de la entidad, si realmente obtendrá alguna ayuda en su tarea habitual –no olvidemos que se trata de que los chicos y chicas se responsabilicen de un servicio–, y si cuentan con los recursos y la infraestructura suficientes para realizar la parte del proceso que les corresponda.

En el caso de que todas las respuestas fueran afirmativas, habríamos de formalizar el acuerdo de colaboración que, además de ser la expresión de la voluntad de cooperar, debería incluir los compromisos concretos que asumirán durante el proceso tanto las instituciones educativas como las entidades sociales.

ETAPA 3 PLANIFICACIÓN

Una vez esbozado el proyecto y dado forma a partir del acuerdo con las entidades sociales con las que colaboraremos, estaremos en situación de planificar qué medidas pensamos llevar a cabo. Si bien lo ideal es planificar el proyecto con el grupo, cuando los chicos y chicas son demasiado jóvenes o el grupo es inexperto, se hace necesaria una intensa fase de planificación previa por parte de la persona educadora.

A grandes rasgos, se trataría de redactar un documento breve que sirva de guía para empezar el proyecto. Al fin y al cabo, aunque después la realidad altere nuestras previsiones, contaremos con más recursos cuanto mejor preparados estemos. Al final de esta etapa deberíamos tener un nombre para el proyecto o, en su defecto, definir de qué manera lo decidiremos junto con el grupo de chicas y chicos.

7 Definir los aspectos pedagógicos

El planteamiento pedagógico debería detallar:

- ***Objetivos educativos:*** de aprendizaje y de servicio, individuales y grupales...
- ***Actividades:*** de aprendizaje, de servicio, de reflexión, de comunicación...
- ***Evaluación:*** previsión de las herramientas y métodos de evaluación que nos permitirán saber si conseguimos los objetivos y, en su caso, qué valor académico les otorgaremos.
- ***Papel y funciones del educador:*** Situar nuestra tarea en relación a la dinamización del proyecto, al grupo, a la relación con las entidades sociales, así como a la formación que necesitaremos para llevarla a cabo.

8 Definir la gestión y la organización

La gestión del proyecto debería detallar:

- ***Calendario y horario:*** Cuánto tiempo dedicaremos al proyecto, cómo lo distribuiremos, cuándo se iniciará y cuándo finalizará.
- ***Requisitos previos de tipo formal:*** permisos, autorizaciones, notificaciones, seguros…
- ***Relación con las familias:*** información, conformidad, apoyo...
- ***Trabajo en red:*** concretaremos qué coordinación, acuerdos, reuniones, papel de cada persona...
- ***Materiales, infraestructuras y equipamiento:*** salas, fungibles, transportes, material de equipo...

- ***Difusión del proyecto:*** cartas, trípticos, medios de comunicación...
- ***Presupuesto:*** gastos, ingresos posibles, sistema de control…

9 Definir las etapas de trabajo con el grupo

Antes de empezar a trabajar con el grupo, merece la pena imaginar qué clase de esfuerzo les pediremos en cada momento:

- ***Tiempo de preparación:*** ¿Cómo les motivaremos? ¿Cómo diagnosticarán el problema? ¿Cómo definirán el proyecto? ¿Cómo se organizarán para llevarlo a cabo? ¿Cómo se darán cuenta de lo que están aprendiendo en esta etapa?
- ***Tiempo de ejecución:*** ¿Cómo controlaremos la asistencia y la participación activa en el proyecto? ¿Cómo registraremos los datos? ¿Cómo recogeremos las impresiones de la entidad social durante la realización del proyecto? ¿Cómo se darán cuenta de lo que están aprendiendo?
- ***Tiempo de evaluación:*** ¿Cómo evaluarán el servicio que han realizado? ¿Cómo evaluarán todo lo que han aprendido durante el proceso? ¿Cómo celebraremos los resultados del proyecto? ¿Cómo se plantearán las perspectivas de futuro?

ETAPA 4 PREPARACIÓN

Una vez que tenemos claras las características de los proyectos viables y definido cómo implicar al grupo en cada uno de los momentos –preparación, realización y evaluación–, podemos ocuparnos de planificar junto a los chicos y chicas, incorporando sus propuestas, personalizando de este modo el proyecto y favoreciendo la implicación de todas las personas.

Al final de esta etapa sería necesario contar con algún elemento de planificación elaborado por los chicos y chicas (mural, dossier, etc.)

10 Motivar al grupo

Es básico que chicas y chicos encuentren sentido a movilizarse por algo, y esto requiere un tiempo para descubrir realidades impactantes y sensibilizarse. Podemos activar diferentes recursos:

- Motivar directamente a las personas que lideran el grupo.
- Aprovechar experiencias anteriores de otros grupos de chicas y chicos mayores.
- Partir de los intereses reales de los chicos y chicas en la actualidad (deportivos, musicales, cinematográficos...), aprovechando sus códigos y lenguajes.
- Buscar el testimonio directo de personas externas a la escuela o a la entidad, que pueden invitar al grupo a participar en algún proyecto significativo.
- Compartir el proyecto con otros grupos de las mismas características.
- Aprovechar momentos "sensibles" a nivel social, familiar o del mismo grupo.

11 Diagnosticar el problema y definir el proyecto

Una vez que el grupo está motivado para pasar a la acción, se trata de definir con los chicos y chicas:

- Un diagnóstico de la situación o problema sobre el que queremos actuar.
- Los pasos clave de la planificación: qué, por qué, para quién, cuándo, dónde, con quién...
- Los objetivos de aprendizaje y los resultados de servicio que nos proponemos lograr.
- El compromiso individual que cada cual asume en el marco del proyecto grupal.
- El nombre que le daremos a nuestro proyecto.

12 Organizar el trabajo que se llevará a cabo

Si planificar es poner en orden nuestras ideas de lo queremos hacer, organizar significa decidir cómo lo haremos para conseguirlo:

- ¿Qué tipo de organización, en equipos o comisiones, será necesaria (para tareas generales y para las tareas propias del servicio que desarrollaremos) y qué responsabilidades serán individuales?
- ¿Qué calendario de trabajo deberemos cumplir para finalizar el proyecto en el plazo previsto?

13 Reflexionar sobre los aprendizajes de la preparación

En el momento previo a pasar a la acción merece la pena detenerse a reflexionar acerca de lo que se ha aprendido o ejercitado. Esta reflexión debe permitir:

- Identificar los aprendizajes logrados o reforzados.
- Valorar dichos aprendizajes y prever su transferencia.
- Autoevaluarse.
- Corregir y readaptar el proyecto, si el proceso de planificación ha evidenciado aspectos inicialmente no previstos.

ETAPA 5 EJECUCIÓN

Al pasar a la acción, nos encontramos con diferentes ámbitos de actuación simultáneos que se cruzan y se refuerzan entre sí. En este momento se puede presentar algún imprevisto o detectar algún error en la planificación que se deberá corregir sobre la marcha.

Al final de esta etapa, deberíamos tener en nuestro poder material gráfico o audiovisual suficiente como para poder dejar constancia de lo que hemos hecho.

14 Realizar el servicio

Al estar inmersos en un proyecto sometido a dos tensiones, la del aprendizaje y la del servicio, debemos estar atentos a varias cuestiones:

- El trabajo en el aula, tanto el teórico como el técnico.
- El trabajo sobre el terreno: asistencia, constancia, capacidad para establecer sinergias con la entidad acogedora, competencia, ajustes en el servicio…
- El seguimiento individualizado.
- El sostenimiento de la motivación inicial.

15 Relacionarse con personas y entidades del entorno

De manera simultánea al servicio que estamos llevando a cabo, deberemos prestar especial atención a los siguientes aspectos:

- La relación con las familias de los chicos y chicas: tenerlas al día, comprometer esfuerzos, responder las dudas…
- El trabajo en red con las entidades sociales con las que impulsamos el proyecto.
- La relación con las administraciones públicas, para sumar esfuerzos y obtener reconocimiento.

16 Registrar, comunicar y difundir el proyecto

En numerosas ocasiones, experiencias meritorias no dejan huella de los aprendizajes habidos y quedan en el olvido, bien porque no han sido convenientemente registradas y sistematizadas, o porque no han sido adecuadamente difundidas. Para evitar la descapitalización y el anonimato, es conveniente:

- Registrar lo que vamos haciendo con fotografías, dibujos, esquemas, informatización de datos…
- Elaborar una memoria, así como diversas piezas de comunicación que pongan al alcance de las audiencias lo que hemos logrado y cómo nos hemos sentido

utilizando para ello los medios de la escuela o entidad (boletín, folletos, web...) o los medios de comunicación locales (prensa, radio, televisión...).

17 Reflexionar sobre los aprendizajes realizados

Durante la ejecución del proyecto, es necesario buscar espacios de reflexión sobre lo que está ocurriendo, lo que estamos viviendo y aprendiendo. Si no encontramos estos espacios, la actividad nos supera y corremos el riesgo de pasar superficialmente por una experiencia que podría ser altamente significativa.

En esta etapa habremos de conseguir:

- Identificar los aprendizajes logrados o reforzados a partir de la puesta en marcha del proyecto.
- Valorar dichos aprendizajes y prever su transferencia a otras situaciones vitales del grupo.
- Autoevaluarnos.
- Corregir y readaptar el proyecto, si durante el proceso de ejecución hemos apreciado aspectos inicialmente no previstos.

ETAPA 6 CIERRE

Esta etapa debe apoyarse en los espacios de reflexión que habremos incorporado en etapas anteriores, y debe constituir un auténtico balance de la experiencia en sus dos dimensiones: la de aprendizaje y la de servicio, abriendo, además, la puerta a la posible continuidad del proyecto o su encadenamiento con otro.

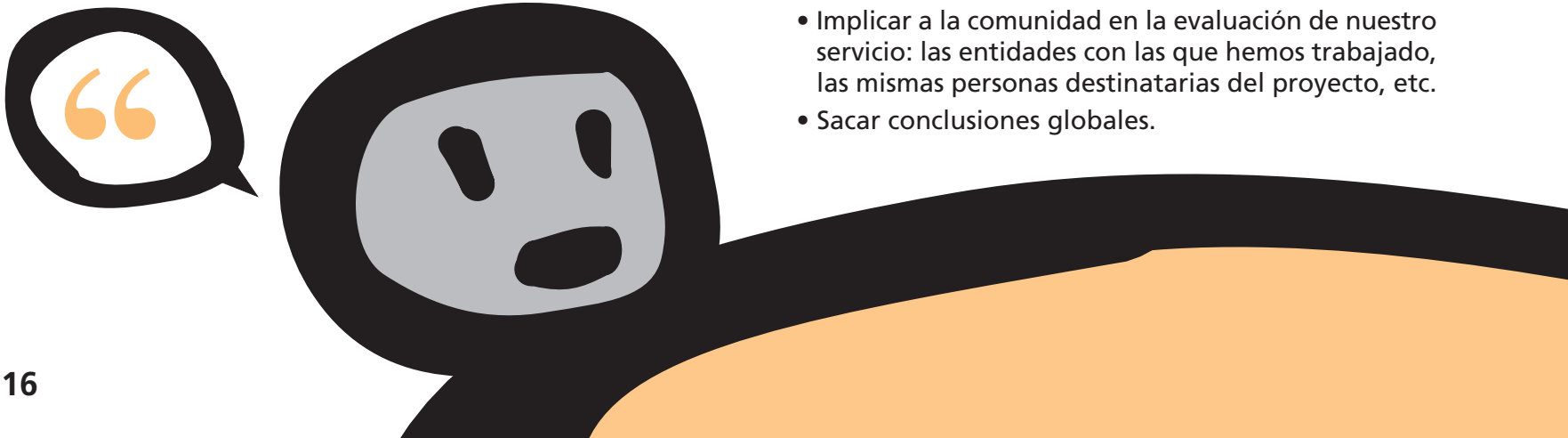
Al final de esta etapa, sería positivo contar con algún elemento de valoración elaborado por los chicos y chicas (vídeo, mural, dossier, recopilación de entrevistas, reportaje publicado en alguna revista local...)

18 Reflexionar y evaluar los resultados del servicio realizado

Rendir cuentas del compromiso contraído es una acción con un gran potencial educativo a la que no podemos renunciar. Para ello, será necesario equilibrar la valoración del proceso y la del resultado: un proceso muy interesante puede, a pesar de todo, ir acompañado de unos resultados pobres, y al revés.

Medir el impacto y evaluar objetivamente nuestra acción de servicio significa:

- Poner a reflexionar a los equipos y comisiones de trabajo sobre su propio rendimiento.
- Consultar los instrumentos de registro que hemos utilizado.
- Contabilizar todo lo que sea posible y tenga sentido.
- Implicar a la comunidad en la evaluación de nuestro servicio: las entidades con las que hemos trabajado, las mismas personas destinatarias del proyecto, etc.
- Sacar conclusiones globales.



19 Reflexionar y evaluar el conjunto de aprendizajes conseguidos

Podemos tomar como punto de partida los objetivos de aprendizaje que nos habíamos propuesto y hacer un repaso, de forma que los chicos y chicas puedan valorar:

- ¿Qué cosas nuevas sabemos ahora (aprendizajes de conceptos)?
- ¿Qué cosas nuevas sabemos hacer ahora (aprendizajes de competencias y habilidades)?
- ¿En qué hemos mejorado como personas (aprendizajes de actitudes y valores)?

20 Proyectar perspectivas de futuro

Y ahora... ¿qué? Llegado este momento, sería una lástima que chicas y chicos finalizaran la experiencia únicamente como si de un episodio efímero en sus vidas se tratara. Por el contrario, es necesario estimular la apertura a un compromiso más sólido, que puede pasar por diferentes vías:

- Continuar con el proyecto, porque puede extenderse o ser mejorado.
- Iniciar un nuevo proyecto porque hemos descubierto otras necesidades a las que dar respuesta.
- Pasar el testigo a otro grupo y convertirse en agentes sensibilizadores.

21 Celebrar la experiencia vivida

A menos que el servicio haya sido un fracaso total, la mejor manera de cerrarlo es celebrar la experiencia. Esto nos permitirá lograr varios objetivos a la vez:

- Gratificar los esfuerzos invertidos y reforzar la autoestima.
- Comunicar los resultados a las familias.
- Consolidar los vínculos con las entidades con las que hemos trabajado en red.
- Difundir el trabajo realizado.

ETAPA 7 EVALUACIÓN MULTIFOCAL

Una vez cerrado y evaluado el proyecto con el grupo de chicas y chicos, los educadores habremos de destinar un tiempo a reflexionar sobre la experiencia vivida, teniendo en cuenta también otras valoraciones complementarias a la nuestra: la de la propia escuela o entidad, la de las familias, la de las entidades con las que hemos trabajado o que nos han proporcionado el servicio…

Al final de esta etapa, estaremos preparados para elaborar una memoria sencilla y práctica de la experiencia, para conseguir que no se olvide fácilmente y permita a otros grupos y educadores inspirarse para nuevos proyectos.

22 Evaluar al grupo y a cada uno de sus miembros

Podríamos reflexionar en torno a los cuatro factores que habíamos considerado en el análisis inicial del grupo:

- ¿Cómo han evolucionado los intereses y las motivaciones de chicas y chicos?
- ¿Cómo ha evolucionado el nivel académico e intelectual y la adquisición de experiencia?
- ¿Cómo ha evolucionado la dinámica del grupo, el liderazgo, los roles y la gestión de los conflictos?
- ¿Cómo ha evolucionado el clima moral del grupo, las actitudes y los valores consensuados?

23 Evaluar el trabajo en red con las entidades sociales

Debido a que el trabajo en red es uno de los elementos más significativos en los proyectos de AySS, deberíamos poder evaluar:

- La idoneidad de las entidades con las que hemos compartido la experiencia.
- Nuestra capacidad de coordinación con ellas.
- La valoración que hacen de nuestra colaboración.
- El balance y las conclusiones a las que podemos llegar en relación al trabajo en red.

24 Evaluar la experiencia como proyecto AySS

La experiencia vivida merece una evaluación como proceso de Aprendizaje y Servicio Solidario. Por este motivo, vale la pena elaborar una breve memoria final que exprese claramente si se trata de un buen proyecto que sería deseable repetir o no; si ha sido un buen comienzo, pero hay muchas cosas que mejorar para una próxima vez; o si nos equivocamos y es necesario rectificar.

En orden a ello, resultará conveniente:

- Revisar todo lo planificado: identidad del proyecto, objetivos educativos, relación con las familias, requisitos de tipo formal, aspectos organizativos, balance económico, etapas de trabajo con el grupo...
- Plantearnos la sostenibilidad del proyecto, en clave de recursos económicos, inversión en recursos humanos, satisfacción efectiva de la necesidad social que era necesario atender…

25 Autoevaluarse como persona educadora

Para completar nuestra etapa de evaluación podemos destinar un tiempo a autoevaluar nuestro trabajo a lo largo del proceso:

- ¿Disponíamos de los conocimientos necesarios?
- ¿Disponíamos de las capacidades didácticas necesarias?
- ¿Hemos sabido resolver los aspectos organizativos del proyecto?
- ¿Hemos sabido alimentar una buena dinámica relacional en el grupo?
- ¿Hemos acertado en la relación y en la comunicación con el entorno?
- ¿Cuál ha sido nuestra vivencia personal y profesional de la experiencia?

© 2008 Josep María Puig, *profesor de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona*, Xus Martín *profesora de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona* y Roser Batlle, *Fundación Esplai.*

Producida por el ***Centre Promotor d´Aprenentatge Servei (APS)*** y cedida a ZERBIKAS para la presente edición.

aps aprenentatgeservei CENTRE PROMOTOR

Provença, 324 08037 Barcelona
www.aprenentatgeservei.cat

© De la presente edición:

zerbikas fundazioa

Indautxu 9 48011 Bilbao
www.zerbikas.es

Apoyan: Dirección de Bienestar Social y Dirección de Juventud y Acción Comunitaria del Gobierno Vasco.

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO

ETXEBIZITZA ETA GIZARTE GAIETAKO SAILA
DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y ASUNTOS SOCIALES

KULTURA SAILA
DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diseño: Álvaro Pérez Benavente

ISBN: 978-84-9726-468-6 D.L.: BI-1487-08

Todos los derechos reservados.

fundazioa

zerbikas

ikasketa eta zerbitzu solidarioa

aprendizaje y servicio solidario